

Referencia : L'Archange Gabriel, Biografía

La Sabiduría del Nenúfar

En julio de 2009, durante las Formaciones Esenias y el congreso de verano, Olivier Manitara impartió una enseñanza completa sobre el nenúfar, en relación con el Ojo de Gabriel.

En concreto, enseñó: *"El Ojo de Gabriel es el nenúfar. Hapy, el Dios del Nilo, el que trajo la abundancia y la prosperidad a Egipto, está representado con un nenúfar en la cabeza. Los egipcios decían que el mundo fue creado por el nenúfar, porque cuando se abría, salía el sol. Creían que el hombre también había sido creado por el nenúfar, porque cuando se abrió por primera vez, tenía 4 pétalos, que eran las 4 Divinidades que crearon el mundo: los 4 Arcángeles.*

Del mismo modo que el nenúfar crea el mundo a través del sol, es nuestro ojo el que crea el mundo. Tienes que ser consciente de que tu mundo lo crea tu ojo. Si ves, ves; si estás ciego, vas a la nada. La nada es el infierno. El nenúfar salió del infierno.

El nenúfar es un símbolo perfecto de los grandes misterios. Gabriel te dice que si meditas delante de un lago durante 21 días, concentrándote en los 5 sentidos, desarrollarás el ojo, que es el reflejo del alma. Es entonces tu alma la que te habla y te muestra los secretos del nenúfar, que es tu ojo.

El nenúfar en la naturaleza es el equivalente del ojo en el hombre. Eres uno con la Madre, ella es tu cuerpo. Si tienes un corazón puro, un ojo puro, la ves, ves a Dios y el nenúfar te habla.

El proceso del ojo es un proceso de agua dentro del hombre. Todo lo que compone la visión es fuego, agua, aire y tierra. En realidad, si tu ojo es puro, todo tu cuerpo estará en la Luz, porque todo el cuerpo sigue al ojo.

El nenúfar es perfecto porque es la escritura de los 4 cuerpos: en él está la tierra, que es el barro, el agua que atraviesa, el aire cuando deposita sus hojas redondas sobre el agua para captar el mundo superior del calor, los colores y las formas, y entonces él mismo se convierte en fuego, una llama de increíble belleza. La palabra «nenúfar» dio origen a «ninfa», que significa ser de belleza. La belleza siempre se ha comparado con la flor de loto, el nenúfar."

En el verano de 2009, Olivier Manitara pidió permiso al Arcángel Gabriel para poner nenúfares en su lago sagrado. He aquí la respuesta que recibió.

Ver Salmo 109 de Gabriel

El ser Nenúfar transmitió entonces este mensaje a los esenios:

Mensaje del Nenúfar a la Nación Esenia:

«Aquellos que despierten su conciencia a la realidad de la Nación Esenia podrán ahora acercarse a la belleza y vivir con ella. Podrán cambiar su forma de ver la vida e incluso adquirir un nuevo ojo que les permita percibir lo que hay de bello en todo. El ojo es lo que guía y construye tu vida. Quien sólo percibe lo feo envilece su vida. Por supuesto, el hombre no debe ser estúpido y enmascarar la fealdad con una falsa belleza, ni dejar de mirar

a los que se esconden para hacerles tropezar. El ojo guía y protege.

No se debe engañar, pero el obstáculo no debe impedir avanzar hacia la belleza del sol, el aire, el agua y la tierra. La percepción de la belleza en todo despierta el ojo del nenúfar, que separa lo sutil de lo grosero.

Si el hombre no se deja fecundar ante todo por la belleza original de todo, nunca podrá encontrar el camino que revela la verdadera belleza. Esta belleza es un misterio supremo que explica el sentido de la vida y revela la sabiduría del camino.

Yo, el Nenúfar, emprendo el camino antes de haber despertado la flor en mi ojo. Cuando por fin cobra vida, comprendo el sentido y la belleza del camino. La flor de mi ojo no es el objetivo último de mi existencia. Es la puerta que se abre al mundo del esplendor. La ofrezco a la creación y se convierte en el ojo en todos los seres.

El ojo debe volverse hacia un mundo sin fronteras, más allá del análisis, porque de lo contrario la inocencia y la pureza ya no podrán vivir en el mundo de los hombres. El ojo que analiza debe revelar la belleza de lo que está más allá de todo análisis.

Al acercarte a mí, percibe que estoy en esplendor, en grandeza, y que nada de lo que vive a mi alrededor es ignorado, olvidado por mi mirada, por mi nacimiento en este mundo.

Si te acercas a mí con esta actitud, podrás saborear realmente una vida superior. Ven y comparte conmigo esta idea de belleza y grandeza en todo.

Todo está vivo mucho más allá del intelecto humano. Todo está vivo en el ojo que contempla y se maravilla. Hay una luz en el hombre que ahora está oscurecida por esta visión limitadora del mundo humano. Esta forma de confinar a través del ojo se cultiva, se mantiene e invade todas las esferas de la existencia del hombre para llevar al mundo entero a la esclavitud y el confinamiento.

Es vital para el propio hombre -pero también para todos los seres- que redescubra la pureza, la inocencia y la verdad de un mundo superior. Al acercarse a mí en la fuente del Padre Gabriel, recuerden que soy el origen de tu ojo, de lo que ve en ustedes, en todos los mundos.

Sepan que no es el hombre el que salvará al mundo de los hombres; es el mundo de los hombres el que salvará al mundo superior en la tierra. El mundo superior existe fuera del hombre, pero si el hombre ya no lo ve, se extinguirá en su interior y acabará por dejar de existir en el mundo de los hombres. Todo se sumirá entonces en la oscuridad y la falsa luz. El hombre fue creado por una inteligencia superior -de la que yo formo parte- para mantener encendida en su interior la llama de esa inteligencia, transmitirla a la tierra y abrir el camino hacia el esplendor. No hay otro camino que la contemplación y el asombro ante la perfección y la sabiduría.

Al acercarse a mí, al mirarme, al estar en compañía de todos los seres que se posan sobre mí, tal vez surja entre ustedes y yo un lenguaje, una nueva comprensión, una comunión. Sería una alegría ver en ustedes la placenta del mundo de los hombres desprendida y abortada, liberando su futuro para dejar sitio a la placenta de la vida de nuestro Padre Gabriel, el que dará a luz al Hombre nuevo en este mundo.

Puede que algunos hombres se sorprendan de que una planta pueda decir tal cosa. Comprendan que cada ser de la tierra tiene una función original que puede seguir existiendo a lo largo del tiempo, siempre que el ser tenga la inteligencia y la determinación de permanecer fiel y honrar su tarea, su misión, su ser. Los hombres se sorprenden de la sabiduría de una planta porque ellos mismos han abandonado su inteligencia. Todo en la vida del hombre inteligente le habla de sabiduría. Todo en la vida del hombre codicioso es una excusa para degradarse aún más. Los hombres de hoy ya no comprenden estos hechos evidentes, porque han

abandonado sus tradiciones, han profanado su nacimiento y han abandonado la esencia de su ser para conquistar mundos que, en última instancia, son ilusorios.

El hombre se ha desnaturalizado. Ha perdido la naturaleza y el fuego de su inteligencia. Yo, el Nenúfar, he permanecido fiel a mi origen y he desempeñado mi función asociándome a estos misterios divinos. Soy una tradición viva a través de los tiempos y todos los pueblos que han conservado una pizca de dignidad y honor siempre me han mirado como la encarnación de un misterio ligado al nacimiento y a la belleza. Eso es lo que soy y eso es lo que seguiré siendo.

El mundo de los hombres no me conducirá hacia un destino que no esté en consonancia con mi ser, mi origen, mi naturaleza y mi vida. Si el hombre quiere redescubrir su propia inteligencia, la inteligencia que puede hablar y comprender a todas las inteligencias de todos los mundos, que medite y realice los actos de nobleza para mantener su verdadero ser, su tradición en la tierra. Que deje de entregar su vida al mundo que desnaturaliza, degrada y priva a los seres de su belleza.

Hoy en día, la naturaleza de los hombres es vender su vida y la de los demás al mejor postor, es decir, a la persona que parece tener el mayor número de soluciones a los problemas que ellos mismos han inventado. Su vida ya no es digna. Se ha convertido en una mercancía que se puede comprar, alquilar y vender. Que sepas que yo no soy así y que seguiré siendo el Lirio de Agua, con dignidad.

Soy el ser de la Tradición. Soy la escritura sagrada del nacimiento y surgimiento de la vida en otro mundo. No puede colocarse sobre mí ninguna otra imagen. Si ocurriera tal desgracia, me marchitaría y dejaría de existir.”

En los días siguientes a la revelación de esta comunicación con el Ser Lirio de Agua, Olivier Manitará pronunció varias conferencias magistrales sobre la enseñanza contenida en este mensaje. En particular, habló del suicidio colectivo de muchas especies que en nuestra época prefieren desaparecer antes que caer en las garras del hombre moderno y sus obras. Aunque el hombre considera que se trata de una extinción de especies, en realidad es una extinción deliberada de especies.

Por último, en respuesta a esta obra de los esenios de plantar nenúfares en el lago de Gabriel, dice

“Juntos, los esenios hacen aparecer el mundo divino a través de los escritos de los árboles, los animales, las plantas, las montañas y toda la naturaleza. Todo empieza a hablarles porque comprenden la manifestación de lo Divino en todos los mundos a través del agua del Padre Gabriel.

Realmente hay una atracción que quiere que te quedes en el rebaño. En la parábola de Jesús, el pastor ama a todo su rebaño, pero prefiere a la oveja perdida porque se aleja y él quiere que vuelva. Piérdete, pero hacia arriba. Entonces el mundo se ocupará de ti. Tienes que salir del mundo si quieres que la mirada se pose en ti. Deja atrás el mundo de la decadencia e intenta convertirte en un nenúfar.

Si despiertas y tomas tu creatividad en tus manos, podrás hacer algo, y vivirás con lo que has hecho. Es una ilusión pensar que irás hacia la Luz sólo porque has hablado de la Luz. La verdad es que realmente tienes que hacer algo. La sabiduría no consiste en irse a mundos ilusorios, sino en hacer algo en el mundo concreto, terrenal.

Referencia: El Libro Secreto de los Magos Esenios

Puede que algunas personas se sorprendan de que una planta pueda decir algo así. Comprende que, en la Tierra, todo ser tiene una función original que puede seguir existiendo a lo largo del tiempo, siempre que el ser tenga la inteligencia y la determinación de permanecer fiel y honrar su tarea, su misión, su ser. Los hombres se sorprenden de la sabiduría de una planta porque ellos mismos han abandonado su inteligencia.

Todo en la vida del hombre inteligente le habla de sabiduría. Todo en la vida del hombre codicioso es un pretexto para degradarse aún más. Los hombres de hoy ya no comprenden verdades tan evidentes porque han abandonado sus tradiciones, han profanado su nacimiento y han abandonado la esencia de su ser para conquistar mundos que, en última instancia, son ilusorios.

El hombre se ha desnaturalizado. Ha perdido la naturaleza y el fuego de su inteligencia. Yo, el Nenúfar, he permanecido fiel a mi origen y he desempeñado mi función asociándome a estos misterios divinos. Soy una Tradición viva a través de los tiempos y todos los pueblos que han conservado una pizca de dignidad y honor siempre me han mirado como la encarnación de un misterio ligado al nacimiento y a la belleza. Eso es lo que soy y eso es lo que seguiré siendo.

El mundo de los hombres no me conducirá hacia un destino que no esté en consonancia con mi ser, mi origen, mi naturaleza y mi vida.

Si el hombre quiere redescubrir su propia inteligencia, la inteligencia que puede hablar y comprender a todas las inteligencias de todos los mundos, que medite y realice los actos de nobleza para mantener su verdadero ser, su Tradición en la tierra. Que deje de entregar su vida al mundo que desnaturaliza, degrada y priva a los seres de su belleza.

Hoy en día, la naturaleza de los hombres es vender su vida y la de los demás al mejor postor, es decir, a la persona que parece tener el mayor número de soluciones a los problemas que ellos mismos se han inventado. Su vida ya no es digna. Se ha convertido en una mercancía que se puede comprar, alquilar y vender. Sabed que yo no soy así y que seguiré siendo el Lirio de Agua, con dignidad.

Soy el ser de la Tradición. Soy la escritura sagrada del nacimiento y surgimiento de la vida en otro mundo. No puede colocarse sobre mí ninguna otra imagen. Si me ocurriera tal desgracia, me marchitaría y dejaría de existir.

Para los esenios, el nenúfar es el origen del ojo. Si los humanos, los animales, los peces y los insectos tienen ojos, es porque existe el nenúfar. Era el ojo original y es el origen del ojo en ti.

Tienes que pensar en el Nenúfar desde el corazón. Pensar con el corazón no significa hacerte el bien teniendo pequeñas emociones, significa estar con los Ángeles, en gratitud: el Ángel de la Gratitud en el corazón, la fuerza de la gratitud en el vientre, el acto de gratitud en las manos, los pies y los ojos. Así que piensa en el Nenúfar hasta que comprendas lo que es. Éste es el camino para comprender los misterios de la vida.

El hombre cree que tiene ojos, pero el propio Cristo dijo: «¡Déjalos en paz: son ciegos que guían a ciegos! Y si el ciego guía al ciego, ambos caerán en un hoyo. (Mateo 15:14). Si están ciegos, es porque han perdido el Nenúfar en el camino, han caído en la ignorancia, la verdadera ignorancia, la que cierra el corazón, los sentidos, los centros del interior del hombre.

Al colocar nenúfares en el lago de Gabriel, los esenios dieron un paso concreto que permitiría al Nenúfar

establecer un vínculo con ellos. Estos pocos nenúfares se convertirán en jardines donde los pensamientos estarán vivos, donde todo estará vivo, donde todo cobrará vida para despertar en la belleza a los seres que vengan a meditar allí y permitirles entrar en el esplendor de otro mundo.

Esto es lo que dice el Nenúfar: no sabemos lo que es vivir en la belleza, realmente hemos perdido otro mundo.

En realidad, somos hijos del Nenúfar. Las palabras de San Juan son poderosas: «Si alguien dice: “Amo a Dios” y odia a su hermano, es un mentiroso: el que no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar al Dios a quien no ve». (1 Juan 4:20) Si no ves a Dios en el Nenúfar, tu corazón no es puro. Si tu corazón es puro, verás a Dios allí.

Un ciervo puede mostrarte a Dios si eres humilde. En los ojos de la cierva, puedes verte a ti mismo en tu inocencia perdida, en la sencillez y la pureza que te han robado porque dejaste que sucediera.

Tienes que cambiar tu ojo para mirar lo que hay de bello en todo y no atrapar a los seres en la fealdad a través del mal de ojo. Si consigues ver lo que hay de bello en los demás, incluso a través de su caída, y si tienes la sabiduría para comprenderlo, todos sanarán y nadie será rechazado. Ésta es la belleza a la que el Nenúfar te invita a dirigirte.

El Mago debe permitir primero que su ojo sea fecundado por la belleza de todo, para poder separar lo sutil de lo grosero y reconocer la verdadera belleza. El ojo es la única puerta de entrada: sólo lo que ves existe para ti y puede penetrar en ti.

Si dejamos de mirar al mundo superior, acabaremos extinguiéndolo, no sólo en nosotros mismos, sino en el mundo entero. El hombre se encuentra en la confluencia de los mundos superior e inferior en la Tierra. Todo depende de él y sólo de él, de su mirada, de aquello hacia lo que se dirige, de la fuente que introduce en su vida.

Si el hombre no tiene órganos, el mundo superior ni siquiera podrá tocarle. Debe tener ojos y abrirlos. El mundo superior salvará al mundo de los hombres si el hombre abre sus ojos, de lo contrario el mundo superior no podrá entrar.

Esta alianza que los esenios hicieron con el nenúfar, también la hicieron con el arce, que es el egrégor del pueblo de Quebec, con la cierva del aura azul, con el oso de la pata levantada, con el búho blanco y con el pájaro blanco del tornado, que son sus cuatro animales tótem¹. Hay un conocimiento, una inteligencia, una nobleza en las personas de los animales y las plantas. Es una visión fraternal y respetuosa de la vida.

Aunque sean diferentes de ti, estos seres siguen teniendo un camino hacia el Padre.

Aterrizar en la Madre es aterrizar en la bondad y la gratitud. Camina sobre la tierra, respira, relájate y saborea el amor y la bondad de la Madre. Siente su dulzura maternal, como si te sostuviera en sus brazos. Si eres agradecido, experimentarás éxtasis y arrobamientos.

EL CAMINO DE LA BELLEZA

En su mensaje, el Nenúfar revela cosas increíbles. Dice que son los seres humanos los que crean su cielo. El Padre Gabriel dijo que los hombres estaban extinguiendo su presencia en su cielo, y que pronto ya no podría acercarse a ellos.

El Nenúfar te muestra el camino. Su mensaje es que el hombre debe dar vida al mundo superior en su interior si quiere que la Tierra esté en la Luz. Mira con el corazón y verás la belleza de la Sabiduría Esenia, que ve el mundo de otra manera. El mundo de los hombres ha olvidado la Palabra de los orígenes, cuando todo nos hablaba y podíamos hablar con todos los seres.

Todo está escrito en el agua que te rodea, nada puede ocultarse. Cristo dijo: «Todo lo que está oculto se mostrará». La gente se esconde porque se avergüenza. Se esconden tras sus televisores, sus periódicos, tras su ciencia, su educación, sus diplomas, tras todo tipo de máscaras para no mirar al nenúfar, al bosque, para no mirar al ciervo a los ojos y enfrentarse a la mirada de sus hijos y verse tal como son.

No tienes que mirar al mundo para transformarlo. La flor no intenta transformar el estiércol: aparece en su estado original. El nenúfar no intenta enseñar al mundo para corregirlo: simplemente muestra quién es. Es el origen del ojo y de la visión. De este modo, embellece el mundo y lo lleva consigo a los mundos superiores.

Debes caminar hacia la belleza. Es un camino sutil y delicado. Es el camino de la inteligencia de encender el fuego en tu interior.